

COLUMNAS

Hidroaysén, ciudadanía y futuro energético

El Ciudadano · 2 de junio de 2011





La irregular aprobación ambiental de **Hidroaysén** generó en **Chile** una masiva rebeldía y una demanda ciudadana políticamente transversal de participar e incidir en la conducción del desarrollo energético. ¿Por qué?

Porque Hidroaysén colmó la paciencia de los chilenos frente a decisiones gubernamentales funcionales al lucro y beneficio privado que se han reiterado en los últimos gobiernos y continuado en el presente. En este caso, privilegiando el duopolio **Endesa** y **Colbún** (grupo **Matte**)- a costa del bien común- en este caso la **Patagonia** y un desarrollo energético justo, seguro y sustentable para Chile y los chilenos. Por ello, el rechazo a Hidroaysén constituye un profundo cuestionamiento a la ética política, y un grito por democracia.

Nunca antes en Chile hubo una discusión nacional amplia sobre el desarrollo energético, siempre manejado entre cuatro paredes y sistemáticamente presentado a la ciudadanía como un ámbito complejo y técnico, sólo de especialistas. Pero la falta de transparencia respecto de la composición de la matriz energética, los costos reales de las distintas opciones de generación; las distorsiones en la política de neutralidad tecnológica y del mercado eléctrico; el monopolio y la exclusión al

interior de este sector económico y los perjuicios al bien común, hoy salen a la luz pública y se convierten en el centro del debate sobre democracia y gobernabilidad.

En este contexto, recoger el cuestionamiento ciudadano a la “no política” energética y a la cooptada conducción del desarrollo energético nacional; reunir el conocimiento técnico disponible en la sociedad y la academia para ponderar la distorsión que perpetúan las consultoras empresariales; elaborar y discutir propuestas de política pública que apunten a mejorar la actual matriz energética, es una tarea insoslayable para la ciudadanía organizada en pos del interés público y para los parlamentarios.

Esta necesidad es la que genera la conformación de la **Comisión Ciudadana-Técnica-Parlamentaria** para discutir con visión de futuro y de bien común, los desafíos energéticos del país y generar, de forma independiente y participativa, una propuesta de política y matriz energética para Chile en la que se abra la puerta en forma significativa a las energías renovables y limpias, la eficiencia energética; se reduzcan las distorsiones del actual mercado eléctrico, y se ponga a las personas, las comunidades y las regiones por sobre la codicia de unos pocos.

¿Por qué una comisión ciudadana?

Porque lo que vemos de parte del Gobierno no es satisfactorio. No solo el Presidente **Piñera** ha incumplido sus compromisos de campaña en su programa de gobierno y sus anuncios del 21 de mayo de 2010, tales como incorporar 20% de nuevas energías renovables al año 2020. Sino también ha iniciado el “desmontaje institucional” del **Ministerio de Energía**: redujo a una decena de técnicos la **Agencia de Eficiencia Energética** y le quitó dos tercios de su presupuesto; descabezó y está asfixiando el **Centro de Energías Renovables**; tiene congelados todos los fondos de promoción. Y como broche de oro, volvió a refundir los ministerios de Energía y Minería, subyugando el primero al segundo; lo cual muestra al país que el desarrollo energético no es un tema-país, sino la

provisión de un insumo focalizado a las demandas del sector minero. Así, se conciben juntos y se resuelven juntos.

La reciente firma, en solo un año de gobierno, de tres acuerdos nucleares (**Argentina, Francia y Estados Unidos**), la aprobación de mega proyectos destructivos y contaminantes como **Castilla, Pacífico, Patache** e Hidroaysén son claras evidencias al respecto. Por ello, la creación de una **Comisión Asesora para el Desarrollo Eléctrico** y del ministro **Golborne**, orientada a abordar la situación actual, las necesidades energéticas de largo plazo, los recursos y tecnologías disponibles, sus costos, los niveles de competencia y la reacción de la sociedad frente a las distintas opciones, no representa ninguna garantía de pluralismo, ni de interés público para orientar un desarrollo energético que responda a la necesidad y beneficio de todos los chilenos.

Así las cosas, la Comisión ciudadana-técnica-parlamentaria tiene como objetivo interpelar el continuismo de la lógica de la «no política energética» vigente, dominada por los grandes conglomerados energéticos que controlan el sector en Chile, y que esclaviza bajo sus intereses las decisiones políticas y técnicas sobre el futuro energético del país. En septiembre la comisión asesora del ministro Golborne deberá entregar una propuesta al presidente Piñera y al país. En la misma fecha, la Comisión Ciudadana técnica-parlamentaria hará lo mismo. Entonces, los chilenos podrán comparar, evaluar y decidir democráticamente cuál es la propuesta energética que los representa, y que responde al beneficio del desarrollo del país, sus regiones y sus comunas hoy y en el futuro.

Por **Sara Larraín**

Chile Sustentable

Fuente: [El Ciudadano](#)

